



UNIVERSIDAD DE  
**OTAVALO**  
*Libres y unidos en la diversidad*

**MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA  
CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO**

**TRABAJO DE TITULACIÓN**

**Proceso de enseñanza-aprendizaje  
desde un enfoque transcultural**

**JESY CAROLINA IPIALES MOSQUERA**

**MARÍA MERCEDES LOOR MOLINA**

**Otavalo - Ecuador**

**MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA**  
**CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO**

**Modalidad de titulación:**

**Propuesta metodológica y/o tecnológica avanzada**

**Trabajo de Titulación:**

**Proceso de enseñanza-aprendizaje**

**desde un enfoque transcultural**

**Autoras:**

**JESSY CAROLINA IPIALES MOSQUERA**

**MARÍA MERCEDES LOOR MOLINA**

**Este Trabajo de Titulación ha sido desarrollado bajo la tutoría de:**

**Boris Mesa Fernández, MSc.**

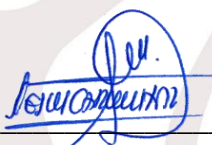
**Otavalo - 2023**

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Nosotras, **Jessy Carolina Ipiales Mosquera** y **María Mercedes Loor Molina**, declaramos que el trabajo de titulación “Proceso de enseñanza-aprendizaje desde un enfoque transcultural” es de nuestra total autoría y que no ha sido previamente presentado para grado alguno o calificación profesional. Asimismo, declaramos que dicho trabajo no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo como autoras la responsabilidad ante las reclamaciones que pudieran presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de Otavalo de cualquier responsabilidad al respecto.

Que de conformidad con el artículo 114 del Código Orgánico de la Economía Social, conocimientos, creatividad e innovación, concedo a favor de la Universidad de Otavalo licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos, conservando a nuestro favor los derechos de autoría según lo establece la normativa de referencia.

Se autoriza además a la Universidad de Otavalo para la digitalización de este trabajo y posterior publicación en el repositorio digital de la institución, de acuerdo con lo establecido en el artículo 144 de la ley Orgánica de Educación Superior. Por lo anteriormente declarado, la Universidad de Otavalo puede hacer uso de los derechos correspondientes otorgados por la Ley de Propiedad Intelectual, por su Reglamento y por la normativa institucional vigente.



**Jessy Carolina Ipiales Mosquera**  
C.C.: 172050440-4



**María Mercedes Loor Molina**  
C.C.: 172479080-1

## Dedicatoria

Yo, Jessy Carolina Ipiales Mosquera, dedico este Trabajo de Titulación a mis padres, a mi esposo y a mis hijos, por estar siempre a mi lado y haberme apoyado incondicionalmente.

Yo, María Mercedes Loor Molina, dedico este Trabajo de Titulación a mis padres, a mis hijos, a mi esposo y a mi hermano, por estar siempre a mi lado y haberme apoyado incondicionalmente.

## **Agradecimientos**

Yo, Jessy Carolina Ipiales Mosquera, agradezco a Dios por la vida, fuerzas y por conocer personas muy valiosas e importantes en mi vida, que me apoyaron y motivaron a salir adelante.

Yo, María Mercedes Loor Molina, agradezco a Dios por permitirme formarme; a toda mi familia, por ser el pilar de este proceso, que me apoyaron siempre.

## **PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DESDE UN ENFOQUE TRANSCULTURAL**

### **1. Introducción**

El objetivo principal de este trabajo de titulación consiste en proporcionar una perspectiva más profunda y exhaustiva de los procesos de enseñanza-aprendizaje, con un enfoque específico en la dimensión transcultural de la formación educativa. Este enfoque transcultural, dentro del ámbito educativo, se orienta hacia la promoción de una comprensión más amplia y enriquecedora de la educación. En este sentido, se busca reconocer y valorar la diversidad cultural que existe en la sociedad ecuatoriana.

La importancia de impartir conocimientos en el proceso educativo es esencial para el avance y desarrollo de una sociedad en constante cambio. Estas acciones resultan fundamentales para impulsar la transformación y el crecimiento de las sociedades y comunidades. No obstante, este proceso educativo se enfrenta a desafíos y limitaciones que derivan de diversas variables socioeconómicas, ambientales y culturales.

En este contexto, las disparidades socioeconómicas pueden impactar el acceso a una educación de calidad. Esto genera brechas educativas, lo que perpetúa desigualdades. Por otro lado, los factores ambientales, como la insuficiente infraestructura, pueden dificultar el aprendizaje y restringir las oportunidades educativas. Asimismo, las diferencias culturales pueden plantear obstáculos en la transmisión de conocimientos, ya que los métodos y enfoques educativos pueden variar según las tradiciones, valores y creencias de cada comunidad.

Es vital abordar estos desafíos de manera integral para garantizar que la educación sea verdaderamente inclusiva y equitativa. Así, se superan las barreras que surgen de estas variables y se promueve el acceso igualitario a oportunidades educativas de calidad para todos los individuos, sin importar su origen socioeconómico, su entorno ambiental o su herencia cultural.

Por tanto, en el contexto de esta investigación, se aborda el análisis del ámbito educativo con el objetivo de identificar las barreras transculturales que pueden obstaculizar la creación de un entorno inclusivo y equitativo. Asimismo, se busca contribuir a la configuración de un ambiente en el cual se aprecie y respete la diversidad cultural, se reduzcan las disparidades en el acceso a una educación de calidad, y se elimine la discriminación y marginación de los estudiantes debido a sus prácticas culturales.

## **2. Procesos del entorno educativo**

En este apartado, se presentan diferentes componentes del proceso de enseñanza y aprendizaje, con la explicación de los aspectos más relevantes en la expansión del conocimiento de los estudiantes. Se destaca la importancia y la influencia de la sistematización en la aplicación de estas categorías docentes y pedagógicas. Además, se abordan conceptos estrechamente relacionados, a fin de alcanzar las metas establecidas en el sistema educativo nacional. Estas metas se evaluarán desde una perspectiva transcultural. Para facilitar la comprensión de las temáticas, se ha desglosado cada una de las variables.

### **2.1. La enseñanza como acción educativa**

La enseñanza es la acción que busca transmitir nuevos conocimientos a un determinado grupo, basándose en diferentes procesos con la finalidad de cumplir con todas las actividades prácticas que realiza el individuo durante su estadía en las diferentes instituciones educativas.

La enseñanza es un proceso que se lleva a cabo en diversos contextos, donde los docentes interactúan con sus estudiantes con el propósito de desarrollar las destrezas y habilidades establecidas en un currículo escolar específico. En este sentido, es importante reconocer que una enseñanza de calidad implica una intención explícita y compartida, en la cual los estudiantes comprenden y asimilan el contenido presentado por el docente. Según Guirado et al. (2022), el docente desempeña un papel esencial durante la enseñanza al transmitir conocimientos generados por otros, los cuales pueden evolucionar a medida que avanza la ciencia.

Sin embargo, la eficacia de la enseñanza puede verse comprometida cuando los docentes no emplean recursos innovadores y creativos en su labor educativa. Por lo tanto, resulta indispensable que aquellos a cargo de los procesos de enseñanza se mantengan constantemente actualizados en métodos, técnicas, recursos, materiales, didácticas y pedagogías, entre otros aspectos.

En este sentido, se debe destacar que la enseñanza desempeña un papel central en el proceso de aprendizaje individual. Tanto maestros como estudiantes son actores fundamentales en este proceso, que busca formar a los seres humanos de manera activa y lúdica, permitiéndoles conectar con las emociones y sentimientos que experimentan en las aulas de clase. Entre estas emociones, se incluyen la interacción, la enseñanza y el aprendizaje, que se entrelazan de manera significativa.

## **2.2. El aprendizaje y sus implicaciones teóricas**

El aprendizaje se centra en la adquisición de nuevos conocimientos, habilidades y capacidades que contribuyen al desarrollo integral de la persona. Estos nuevos aprendizajes se incorporan y se relacionan con los conocimientos previamente adquiridos.

Según Guzmán y Castillo (2021), el aprendizaje se concibe como un proceso de construcción que involucra cambios y adquisiciones en el estudiante, derivados de su

interacción con el entorno educativo y los estímulos proporcionados por el docente. Este proceso se desarrolla con el tiempo y puede modificar el conocimiento, desarrollar habilidades, actitudes y valores en el alumno.

En este proceso, el docente desempeña un papel fundamental como facilitador y guía. Proporciona oportunidades para un aprendizaje significativo y ayuda a los estudiantes a construir su propio conocimiento a partir de sus experiencias, contexto social y cultural.

Hoy en día, se observa un cambio de paradigma en el proceso de aprendizaje, alejándose del enfoque tradicional de transmisión pasiva de información para adoptar el enfoque constructivista. Este enfoque reconoce que el conocimiento se construye de manera colectiva, lo que impulsa la interacción social y un entorno colaborativo donde los estudiantes pueden aprender de manera más efectiva.

Esto implica que los estudiantes se involucren activamente en el proceso de aprendizaje, con su participación en actividades que los desafíen a reflexionar, cuestionar y construir su propio conocimiento mediante la interacción con sus compañeros y el entorno. En este contexto, el docente pasa de ser un mero transmisor de conocimientos a ser un facilitador y guía, por medio de herramientas, apoyo y oportunidades para que los estudiantes construyan su propio conocimiento.

Por otro lado, Osorio y Finol (2021) señalan que el proceso de aprendizaje implica elementos como la motivación, la atención, la memoria, la comprensión y la aplicación de los conocimientos adquiridos. Adicionalmente, esto depende del uso de diversas metodologías y técnicas de enseñanza que se adaptan a las necesidades y características de los estudiantes, con su participación activa en el proceso.

### **2.3. Proceso de enseñanza- aprendizaje**

El proceso de enseñanza aprendizaje es aquel que busca, desde la aplicación de varias metodologías, técnicas y procedimientos, transmitir una nueva información al estudiante. Por ello, se basa en varias estrategias de enseñanza con la finalidad de cumplir el proceso que es enseñar, con recursos prácticos que estén al alcance, y, sobre todo, en el tiempo delimitado.

En lo que respecta al proceso de enseñanza, Ortiz y Salcedo (2020) señalan que es una actividad que involucra propósitos, contenidos, técnicas, procedimientos y un lugar específico dentro de un conjunto de acciones y estrategias. Por lo tanto, responde al propósito del docente de transmitir conocimientos, habilidades y valores a sus estudiantes. Esto requiere una planificación, ejecución y evaluación de actividades educativas diseñadas para que los estudiantes puedan alcanzar los objetivos de aprendizaje establecidos.

De esta manera, el proceso comienza con la identificación de los objetivos de aprendizaje deseados, seguido de la selección de los contenidos, recursos y métodos de enseñanza apropiados para lograr esos objetivos. En este proceso, Bravo y Caceres (2019) destacan la importancia de que el docente aplique diversas estrategias que le permitan interactuar con los estudiantes, motivarlos, evaluar su progreso y proporcionar retroalimentación en su proceso de aprendizaje.

Es relevante entender el proceso de enseñanza como una transformación sistémica, ya que la educación no se limita a la mera transmisión de conocimientos, sino que puede tener un impacto en la transformación social y cultural. Coronel (2022) sostiene que la educación no solo se enfoca en el aprendizaje individual de los estudiantes, sino también en el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Para lograr un proceso de enseñanza adecuado, es esencial considerar los elementos clave: estudiantes, docentes, currículo, recursos educativos y el entorno social en el que se lleva a cabo. Se requiere una comprensión profunda de cómo estos elementos interactúan y cómo pueden influirse mutuamente para generar un cambio positivo en el entorno, con el fin de alcanzar los objetivos planteados durante el proceso.

El proceso de enseñanza-aprendizaje se refiere al sistema de comunicación intencional entre el docente y el estudiante con el propósito de adquirir conocimientos, habilidades y valores (Alvarado y Quiñonez, 2021). Aquí se transmiten los conocimientos relacionados con un objetivo o contenido específico que ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades y competencias para aplicar esos conocimientos en situaciones prácticas.

La enseñanza y el aprendizaje están intrínsecamente relacionados, y desempeñan un papel fundamental en el ser humano, en su búsqueda de adquirir y mejorar sus conocimientos y habilidades, que se manifiestan mediante diversos elementos necesarios para comprender y asimilar un nuevo contexto.

El proceso de enseñanza-aprendizaje se considera bidireccional. En este sentido, el docente no solo transmite conocimientos, sino que también debe estar atento a las necesidades de los estudiantes y adaptarse a sus estilos de aprendizaje para garantizar una comprensión y retención óptimas de la información (Garre y Díaz, 2020). Esto implica la importancia de una adecuada planificación y diseño de las actividades de enseñanza-aprendizaje, la creación de un entorno que fomente la participación activa y la evaluación continua del proceso para asegurar que se cumplan los objetivos de aprendizaje.

Es necesario, por lo tanto, establecer una estrecha relación entre el proceso de enseñanza y el proceso de aprendizaje. El primero proporciona la guía del docente durante la fase de enseñanza, que tiene como objetivo generar un aprendizaje efectivo. El segundo

estimula al estudiante a involucrarse activamente en el aprendizaje mediante el desarrollo de sus habilidades. Ambos procesos se entrelazan en una conexión continua durante la formación de cualquier individuo.

### **3. La pedagogía**

La pedagogía es una disciplina que se enfoca en el estudio de los procesos educativos, con el objetivo de mejorar la calidad de la educación y el aprendizaje. Por ello, se ocupa del análisis de los objetivos, contenidos, métodos y técnicas de enseñanza, así como del desarrollo de estrategias pedagógicas innovadoras para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este contexto, es fundamental tener en cuenta que en el ámbito educativo resulta esencial comprender las características individuales de los estudiantes, los objetivos educativos, los recursos disponibles y el entorno social y cultural en el que se desarrolla el proceso educativo (Loaiza, 2020). Una vez que se han considerado todos estos aspectos, es posible elegir una pedagogía adecuada al grupo de trabajo, lo que puede mejorar y enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La pedagogía se enfoca en analizar cómo los docentes pueden perfeccionar sus prácticas pedagógicas, desarrollar habilidades para el trabajo en equipo, promover la innovación educativa y adaptarse a los cambios tecnológicos y culturales (Barcia et al., 2020). Por lo tanto, se centra en el estudio de la formación y desarrollo de los docentes, así como en las habilidades, conocimientos y valores necesarios para enseñar de manera efectiva en un entorno intercultural.

Por otro lado, autores como Barros y Da Costa (2021) sostienen que, a pesar de las diferencias sociales y la desigualdad, la interacción entre docentes y alumnos se ve claramente influenciada por el acceso a nuevas herramientas y estrategias relacionadas con la tecnología. Por lo tanto, la pedagogía debe adaptarse a esta nueva realidad y



aprovechar estas herramientas como oportunidades para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

De esto, se deduce que la importancia de adaptar la pedagogía a las tecnologías radica en el potencial que ofrecen para enriquecer el aprendizaje en un entorno intercultural. Estas herramientas tecnológicas amplían el acceso a la información, fomentan la interactividad y la participación activa de los estudiantes, independientemente de su trasfondo cultural. Facilitan la colaboración y el trabajo en equipo, y brindan nuevas formas de presentar y evaluar el conocimiento. Asimismo, se considera que la incorporación de la tecnología en el aula puede aumentar la motivación de los estudiantes.

#### **4. Fases del proceso enseñanza-aprendizaje**

Las fases del proceso enseñanza-aprendizaje son: la motivación, el interés, la atención, la adquisición, la comprensión e interiorización, la asimilación, la aplicación y la evaluación, las que se describen y explica a continuación.

La motivación desempeña un papel fundamental en la interacción entre el alumno y el docente, ya que impulsa y energiza a todos los agentes educativos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, es esencial entender y explorar dos dimensiones importantes de la motivación: la motivación intrínseca y la motivación extrínseca, tal como sugieren Usán y Salavera (2018). La motivación intrínseca se refiere a la realización de una actividad por la satisfacción inherente de objetivos personales, mientras que la motivación extrínseca se orienta hacia un fin externo y no por el placer intrínseco de la actividad en sí misma.

El interés, por su parte, se relaciona directamente con la receptividad de la información durante el proceso de aprendizaje. Está estrechamente vinculado a la motivación, ya que ambos conceptos permiten al alumno involucrar sus emociones en el

acto de adquirir conocimientos y establecer conexiones con los procesos cognitivos que tienen lugar durante la asimilación de nueva información.

La atención es otro elemento esencial en el ser humano cuando se trata del entorno de aprendizaje. Mantener la atención es importante para mantenerse alerta y consciente durante el proceso educativo. La atención confiere la capacidad de generar, dirigir y mantener al individuo en un estado de activación. Esto facilita la absorción efectiva de la información y contribuye al éxito en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

No obstante, el proceso de aprendizaje y razonamiento constituye una serie de funciones cognitivas sumamente complejas en el ser humano. Es importante destacar que solo una pequeña parte del cerebro se dedica al almacenamiento de información e ideas, mientras que otra se concentra en la resolución de problemas y la gestión de la atención en relación con los eventos que ocurren a su alrededor (Angelopoulou y Drigas, 2021).

La adquisición de conocimiento implica el desarrollo de una serie de habilidades destinadas a asimilar la información proporcionada por el docente. Esta adquisición no se limita únicamente a la memorización de datos, sino que abarca todas las dimensiones del conocimiento, lo que incluye la identificación, conceptualización, formalización, implementación y prueba.

La comprensión y la interiorización del conocimiento son etapas importantes que permiten al estudiante analizar y asimilar de manera crítica la información recibida. Esto implica que el estudiante no solo comprende superficialmente, sino que también logra relacionar y conectar el nuevo conocimiento con su entorno y experiencias personales.

La comprensión y la interiorización fomentan la abstracción, la comprensión de conceptos y la creación de una memoria significativa. Durante esta fase, el individuo no solo comprende, sino que también relaciona y aplica su capacidad crítica para construir significado a partir de las ideas previas.

La asimilación se refiere al resultado del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el estudiante no solo adquiere conocimientos, sino que también desarrolla habilidades y hábitos como resultado de la labor docente.

La aplicación, por su parte, implica que los estudiantes apliquen el conocimiento adquirido en situaciones prácticas y reales. Durante esta fase, los estudiantes utilizan el conocimiento de manera efectiva para resolver problemas y enfrentar situaciones prácticas, adaptándolo a diversos contextos y situaciones.

Por último, la evaluación desempeña un papel importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta evaluación determina si se han alcanzado los objetivos de aprendizaje establecidos y puede centrarse en dimensiones específicas, como la comprensión, la actitud, la destreza, la habilidad o los rasgos personales (Osorio y Finol, 2021). Para llevar a cabo esta evaluación, los docentes emplean diversas herramientas, como pruebas, exámenes, trabajos y proyectos, con el fin de medir el conocimiento y las habilidades de los estudiantes. Igualmente, se pueden utilizar evaluaciones formativas, que permiten evaluar el aprendizaje de manera continua a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje, y estas evaluaciones suelen estar determinadas por el Ministerio de Educación.

## **5. Didáctica de enseñanza en escolares**

La didáctica, según Ortiz y Salcedo (2020), abarca un conjunto de técnicas y métodos que se emplean con el propósito de enseñar y transmitir conocimientos a los estudiantes. En el ámbito de la educación infantil, la didáctica se refiere a la manera en que se planifica, organiza y ejecuta una clase para impartir los conocimientos necesarios. Esto facilita los educandos desarrollen habilidades y valores deseados.

En relación con los escolares, la didáctica se concentra en la aplicación de estrategias enriquecedoras que fomenten el aprendizaje activo y participativo. Esto



incluye la incorporación de juegos simbólicos, enfoques de aprendizaje cooperativo y colaborativo, y otras iniciativas adaptadas al nivel de desarrollo de los niños. El objetivo es que los estudiantes puedan aprender de manera lúdica y significativa (Villamizar, 2021).

En el contexto didáctico, se hace hincapié en la provisión de una amplia gama de recursos y elementos didácticos que se ajusten al desarrollo de las habilidades que los estudiantes deben adquirir de acuerdo con su nivel educativo. Sin embargo, es importante reconocer el papel fundamental del docente en la implementación efectiva de la didáctica en cualquier entorno educativo. El docente actúa como facilitador y guía en la transmisión del conocimiento, mediante estrategias didácticas apropiadas y efectivas para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

## **6. Roles y funciones de los actores del proceso educativo**

En esta sección, se procede a detallar y analizar el papel que desempeñan los diferentes participantes en el proceso educativo, así como sus respectivas responsabilidades. El objetivo principal es comprender cómo cada uno de ellos contribuye a la planificación, organización, dirección, coordinación y evaluación de las diversas actividades llevadas a cabo en su desempeño dentro del contexto educativo.

Este análisis se enmarca en el contexto de la presente investigación, que se centra en la optimización de la colaboración entre los actores del proceso educativo y en la identificación de las mejores prácticas para garantizar el éxito en la planificación y ejecución de las actividades educativas. Se busca, en última instancia, mejorar la calidad y eficacia de la enseñanza y el aprendizaje, y se toma en cuenta el rol que desempeña cada uno de los involucrados en este proceso educativo.

## 6.1. Docente

El docente desempeña un papel importante como guía y facilitador en la formación académica de los estudiantes a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Su función se extiende más allá de la mera instrucción, ya que actúa como un mediador fundamental en el desarrollo de los educandos. Según Villalpando et al. (2020), se destaca la importancia de que el docente cuente con una formación sólida tanto en teoría como en práctica. Estos dos componentes están intrínsecamente conectados y son esenciales para su desempeño efectivo. Esta formación integral le permite al docente comprender a fondo el amplio proceso educativo y, al mismo tiempo, contribuir a la transformación y el crecimiento personal y profesional de los estudiantes. El objetivo final es restaurar el valor y el significado de la profesión docente, un aspecto que se alinea con el propósito de esta investigación, que busca identificar las prácticas de formación docente más efectivas para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

El rol del maestro se erige como un pilar fundamental en el desarrollo del pensamiento crítico de sus estudiantes a lo largo de las distintas fases del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, se ha suscitado un cuestionamiento relevante acerca del uso efectivo de la pedagogía, la didáctica y las estrategias apropiadas en dicho proceso, con el propósito de cumplir cabalmente con la función del docente. Este planteamiento resalta la necesidad apremiante de enfocarse en el desarrollo integral de las habilidades cognitivas de los alumnos y de reevaluar la labor desempeñada por los docentes en las aulas de clases.

La tarea docente, en su máxima expresión, demanda una formación continua y la aplicación constante de estrategias didácticas que posibiliten un aprendizaje transformador en los estudiantes. Esta labor se encuentra intrínsecamente ligada a la innovación educativa práctica, la cual se orienta hacia la mejora tanto de la enseñanza



proporcionada a los discentes como del proceso de aprendizaje que experimentan los estudiantes (Casasola, 2020).

En el contexto actual, existe una creciente exigencia de contar con docentes altamente preparados y capacitados para hacer frente a los diversos desafíos del ámbito educativo, con especial énfasis en la inclusión de todos los estudiantes, con el fin de atender de manera integral todas sus necesidades educativas. Este enfoque requiere una colaboración efectiva con otros actores educativos que forman parte del proceso docente, lo cual se vincula estrechamente con el objeto de estudio de la presente investigación, que busca identificar las prácticas de formación docente más efectivas para abordar estos desafíos educativos.

## **6.2. La familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje**

La familia es considerada el núcleo fundamental del ser humano, por ser el lugar donde recibe su primera educación y formación. En la actualidad, existen distintos tipos de familias, y el rol sigue siendo el mismo: brindar protección, apoyo, alimentación y, sobre todo, educación y acompañamiento en todas las etapas del desarrollo como individuo de cada uno de sus integrantes.

La familia desempeña un papel esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que su influencia puede ser significativa en el desarrollo emocional y la motivación de los alumnos. En este contexto, el apoyo académico brindado por la familia se vuelve fundamental, especialmente cuando los niños se enfrentan a temas o conceptos que les resultan desafiantes. El refuerzo proporcionado en el ámbito familiar contribuye a consolidar lo aprendido en las aulas de clase. Así, los padres pueden colaborar estrechamente con los docentes y aplicar estrategias que fomenten un proceso de aprendizaje más efectivo para sus hijos. Sin embargo, es importante mencionar que, como



señalan Carro y Lima (2021), el rol de los padres en el proceso educativo puede ser limitado y parcial, en parte debido a restricciones de tiempo.

Además de los padres, otros miembros de la familia, como abuelos, hermanos, tíos y primos, pueden desempeñar funciones similares a las de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos familiares pueden ofrecer apoyo, colaboración y soporte a los estudiantes, lo que aporta de manera significativa a su desarrollo académico. Es importante destacar que, en algunos contextos, como el descrito por Lucas (2022), muchos alumnos no tienen la oportunidad de interactuar con sus padres debido a situaciones como la migración, lo que hace que otros miembros de la familia asuman un papel central en su educación y cuidado.

La participación activa de los padres en la educación de sus hijos va más allá del apoyo académico y también implica proporcionar los recursos y materiales necesarios para facilitar su proceso de aprendizaje. Por lo tanto, el acompañamiento constante de la familia es esencial para el desarrollo integral del individuo, y esta responsabilidad compartida entre los padres y otros agentes educativos contribuye a que los estudiantes se sientan satisfechos con su educación. Cuando existe una conexión sólida y una colaboración efectiva entre todos los participantes en el proceso educativo, los estudiantes experimentan un mayor grado de satisfacción y encuentran alegría en su camino de formación. Este aspecto es relevante para el objeto de estudio de la presente investigación, que busca explorar la influencia de la participación de la familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje y su impacto en el rendimiento y el bienestar de los estudiantes.

## **7. Estrategias educativas**

En este apartado, se explorarán las estrategias educativas como métodos y procedimientos fundamentales para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas estrategias desempeñan un papel importante en la mejora de la comprensión, el razonamiento, la

memorización y la resolución de problemas por parte de los estudiantes. Es esencial comprender cómo estas estrategias pueden influir en el rendimiento y el éxito académico de los alumnos, lo cual es el enfoque central de la presente investigación.

### **7.1. Estrategias de enseñanza-aprendizaje**

Las estrategias de enseñanza-aprendizaje desempeñan un papel fundamental en el proceso educativo y están intrínsecamente relacionadas con el objeto de estudio de la presente investigación. Estas estrategias son enfoques y procedimientos intencionales que los docentes emplean para alcanzar los objetivos de aprendizaje establecidos y fomentar la participación activa de los estudiantes en el aula. El propósito de utilizar estas estrategias es establecer una conexión efectiva entre la enseñanza y el aprendizaje, lo que implica crear un entorno de aprendizaje en el que los estudiantes se sientan involucrados y motivados.

Las estrategias de enseñanza y las estrategias de aprendizaje son componentes fundamentales en el proceso educativo, y su relación con el objeto de estudio de la presente investigación se encuentra en el centro de la exploración.

Las estrategias de enseñanza son las técnicas y herramientas que los docentes emplean para transmitir conocimientos a los estudiantes. Estas estrategias son adaptables y flexibles, diseñadas para adecuarse al estilo de aprendizaje de cada alumno y a su nivel de conocimiento. Algunas de las estrategias más comunes incluyen la enseñanza basada en proyectos, el aprendizaje cooperativo y la enseñanza personalizada (Huaricachi, 2022). La investigación se centrará en cómo estas estrategias de enseñanza influyen en la participación y el rendimiento de los estudiantes, lo que está directamente relacionado con el objeto de estudio de la presente investigación.

Por otro lado, las estrategias de aprendizaje son las técnicas y habilidades que los estudiantes utilizan para mejorar su capacidad de aprender y comprender la información.

Estas estrategias incluyen habilidades como la toma de apuntes, la organización de la información, la memorización y la comprensión lectora, entre otras (Lacy, 2021). En este contexto, la investigación se enfoca en cómo los estudiantes seleccionan y aplican estas estrategias para procesar y asimilar de manera efectiva los contenidos de sus clases, lo que nuevamente se relaciona directamente con el objeto de estudio de la presente investigación.

Es importante destacar que, si bien los docentes pueden proporcionar orientación sobre estas estrategias de aprendizaje, es responsabilidad del estudiante elegir y aplicar las estrategias que mejor se adapten a sus necesidades y estilo de aprendizaje.

## **8. Método de evaluación**

Se entiende por evaluación educativa al proceso de medición y valoración del aprendizaje, el rendimiento y el progreso de los estudiantes en el sistema educativo. Por tanto, es una herramienta esencial para garantizar el cumplimiento de los objetivos educativos, así como la identificación de las áreas en las que se deben realizar mejoras.

En línea con las ideas previamente presentadas, se puede apreciar que la evaluación educativa es un proceso multifacético que abarca una amplia gama de aspectos dentro del ámbito educativo. Como señala Sandoval (2022), la evaluación tiene una finalidad pedagógica fundamental: conocer para mejorar.

En el contexto del Ecuador, el Ministerio de Educación ha establecido parámetros específicos para los procesos de evaluación sumativa estudiantil. Esto incluye el uso de rúbricas para evaluar proyectos, escalas de desempeño del estudiante, la implementación de portafolios y la realización de exámenes (Ministerio de Educación del Ecuador, 2021). Estos métodos de evaluación están diseñados para medir no solo el conocimiento adquirido por los estudiantes, sino también sus habilidades y competencias en diversas áreas, lo que se relaciona directamente con el objeto de estudio de esta investigación.

Es relevante destacar que la evaluación va más allá de una simple medición de conocimientos; se convierte en un proceso integral que fomenta la reflexión y la autoevaluación de los estudiantes. Al mismo tiempo, promueve el desarrollo de habilidades y competencias esenciales para el aprendizaje continuo y autónomo. Por lo tanto, la evaluación se configura como una herramienta valiosa para identificar áreas de mejora y orientar los esfuerzos hacia un aprendizaje significativo.

Es importante mencionar que los métodos de evaluación han adquirido una relevancia adicional debido a la pandemia de COVID-19, que ha tenido un impacto significativo en el sistema educativo a nivel global. Este fenómeno ha generado una crisis educativa con efectos importantes en el aprendizaje de los estudiantes. En este contexto, como sugieren Herrero et al. (2022), la evaluación educativa se convierte en una herramienta esencial para medir el impacto de la crisis en el aprendizaje de los estudiantes y para diseñar estrategias efectivas de recuperación.

La evaluación permite identificar áreas específicas en las que los estudiantes puedan presentar dificultades, lo que facilita la elaboración de planes de refuerzo y apoyo personalizados. Por otra parte, ofrece la posibilidad de evaluar el desempeño de los docentes y el sistema educativo en su conjunto, mediante la identificación tanto fortalezas como debilidades, lo que a su vez contribuye a la mejora continua de la educación. En consecuencia, la evaluación educativa es una herramienta importante que se relaciona directamente con el objeto de estudio de esta investigación y que juega un papel fundamental en la promoción del aprendizaje efectivo y la calidad de la educación.

## **9. Factores en la formación educativa**

En el contexto de la formación educativa, existen una serie de factores interrelacionados que ejercen una influencia significativa en su calidad y efectividad. Estos factores representan los compromisos y esfuerzos de los distintos entes involucrados en el ámbito

educativo. Esto abarca desde la estructura del currículo hasta la gestión de la infraestructura de las instituciones educativas. Es fundamental explorar cómo estos factores están vinculados con el objeto de estudio de la presente investigación.

La formación educativa abarca una dimensión mucho más amplia que los procesos de enseñanza y aprendizaje que ocurren en el aula. Diversos factores externos influyen en su calidad y efectividad, y es importante comprender cómo estos se relacionan con el objeto de estudio de la presente investigación.

Uno de estos factores externos está compuesto por el entorno político y las políticas educativas. Las decisiones gubernamentales y las políticas que rigen el sistema educativo pueden tener un impacto significativo en la calidad de la educación. Esto incluye cuestiones como la asignación de recursos financieros, la definición de estándares educativos y las estrategias de evaluación. Estos aspectos pueden influir en la disponibilidad de recursos, la calidad de los materiales educativos y la efectividad de los programas educativos.

La inversión en infraestructura y recursos también es un factor crítico. La calidad de los entornos de aprendizaje, la disponibilidad de materiales educativos actualizados y la tecnología adecuada pueden marcar la diferencia en la experiencia educativa de los estudiantes. Los recursos humanos, como la formación y capacitación de los docentes, también son fundamentales para garantizar una educación de calidad.

El involucramiento de los actores educativos, tal como lo enfatizan Carro y Lima (2021), es esencial para el éxito del proceso de aprendizaje. Desde los directivos hasta los estudiantes y padres de familia, cada uno desempeña un papel importante en la formación educativa. Los directivos y docentes deben comprometerse activamente con la educación, con metodologías innovadoras que se adapten a las necesidades de los estudiantes y promuevan un aprendizaje autónomo y crítico.

Los padres de familia también desempeñan un papel clave al fomentar un ambiente de apoyo en el hogar y al estar involucrados en la educación de sus hijos. Su compromiso puede influir positivamente en el rendimiento académico y en el desarrollo integral de los estudiantes.

Asimismo, es fundamental reconocer la importancia de aspectos como el desarrollo emocional, político y ciudadano dentro del proceso educativo. El desarrollo emocional implica la promoción de habilidades sociales y emocionales en el currículo, así como la creación de un ambiente escolar que fomente la confianza y la autoestima de los estudiantes.

La formación política y ciudadana se centra en preparar a los estudiantes para ser ciudadanos activos, críticos y comprometidos con su comunidad y su país. Esto incluye promover valores democráticos, fomentar la participación cívica y desarrollar habilidades para la resolución de conflictos y la toma de decisiones informadas.

En última instancia, la incorporación de estos elementos en la formación educativa no solo contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, sino que también promueve una sociedad más justa, equitativa y comprometida con el bien común. Para lograrlo, es esencial que los docentes y directivos asuman un compromiso real y efectivo con la formación integral de los estudiantes, y que se promueva una cultura escolar que valore la diversidad y el respeto a los derechos humanos.

## **10. Educación como un elemento social**

La educación, desde un enfoque social, aporta de manera significativa al desarrollo de la sociedad. En la actualidad, la instrucción en las unidades educativas es un derecho en el Ecuador. Sin embargo, existe una carencia de su asistencia y permanencia de los estudiantes en la formación académica, dada por distintos factores elementales en el medio; culturales, económicos, entre otros.

La educación desempeña un papel de vital importancia en la evolución de las comunidades y naciones, y su influencia abarca múltiples aspectos que afectan tanto a nivel individual como social. La relevancia de la educación se manifiesta en diversos niveles y dimensiones, vinculándose estrechamente con el objeto de estudio de la presente investigación.

En primer lugar, la educación se erige como un pilar fundamental para la promoción de una convivencia armoniosa en la sociedad. A través de la educación, se inculcan los valores y principios que caracterizan a cada cultura, lo que contribuye a la cohesión y la identidad cultural de una sociedad. La educación no solo se limita a la transmisión de conocimientos académicos, sino que también desempeña un papel esencial en el desarrollo de habilidades, competencias y valores que permiten a los individuos participar de manera activa y responsable en la sociedad. Esto incluye el fomento del pensamiento crítico, la promoción de la creatividad, el cultivo de habilidades sociales y el fortalecimiento de los valores éticos.

En este contexto, la educación se convierte en un vehículo para la transmisión y preservación del patrimonio cultural de una sociedad. A través de la educación, se transmiten las tradiciones, la historia, las costumbres y los valores propios de cada comunidad, lo que contribuye a fortalecer la identidad cultural de las personas y a mantener la diversidad cultural en un mundo cada vez más globalizado.

Además de su función cultural y social, la educación también desempeña un papel crítico en el acceso al conocimiento y en la capacitación en el uso de la tecnología. En la era digital actual, el acceso a la información y la competencia en el manejo de herramientas tecnológicas son habilidades esenciales. La educación proporciona las bases necesarias para que las personas puedan desenvolverse en un entorno tecnológico y aprovechar todas las oportunidades que ofrece.

No obstante, para que la educación cumpla con su función transformadora y formativa, es esencial destacar el papel central de los docentes como agentes formativos. El compromiso y la formación integral de los docentes son factores críticos que influyen directamente en la calidad de la educación y, por ende, en el desarrollo de las comunidades y naciones.

### **11. Acercamiento al concepto cultura**

La cultura arraiga profundamente en las comunidades ancestrales y tradicionales, donde se transmiten sus creencias, valores y formas de vida de generación en generación. Elementos como la educación, el idioma, las costumbres y los hábitos son distintivos y definen las diferencias entre una cultura y otra, lo que se profundiza aún más en entornos geográficos específicos.

Por tanto, cabe destacar que la cultura, tanto en su amplitud como en su restricción, se encuentra asociada a la educación, lo que conlleva a una interrelación notable en sus cauces. Estas interacciones son importantes dentro de las formaciones culturales y educativas. No obstante, han influido en las transformaciones sociales emergentes debido a los desarrollos culturales en la sociedad actual (Araiza et al., 2020).

Las diversas manifestaciones que presenta un individuo son características de su cultura de origen, que se ha desarrollado en un lugar determinado. Estas manifestaciones culturales han sido generadas y compartidas por un grupo específico en la sociedad. Esto depende en gran medida del lugar en que se encuentre, ya que existen muchas culturas a nivel mundial.

La sociedad se puede entender como la forma de vida y de pensamiento de una cultura particular, que se entrelaza con diversos factores como el origen étnico, las creencias religiosas, las migraciones y los idiomas. Estos elementos culturales tienen un

impacto significativo en la educación que se imparte en las instituciones educativas (Araiza et al., 2020).

En la actualidad, muchas culturas se enfrentan a la desaparición debido a motivos ajenos. Las migraciones forzadas han llevado a que las actividades tradicionales que se realizaban en sus pueblos de origen se estén perdiendo. A pesar de esto, lo aprendido y las costumbres no se olvidan fácilmente.

La cultura puede manifestarse de diversas formas, como modelos culturales. Estos modelos son el resultado de un proceso que implica significados y conocimientos acumulados a lo largo de generaciones. Estos estilos de vida reflejan un conocimiento basado en las experiencias transmitidas de generación en generación. La cultura se caracteriza por compartir creencias, valores, costumbres, tradiciones y actividades que son muy recurrentes en estas áreas (Molló, 2021).

Las interacciones permiten mantener la comunicación y compartir conocimientos entre los miembros de una cultura determinada. Por tanto, la presencia de los sistemas sociales que forman parte de la sociedad le otorgan sentido a la comunicación social de forma recursiva.

Para Araiza et al. (2020), la cultura se refiere al conjunto de valores, creencias, costumbres, tradiciones, arte y conocimientos que conforman la identidad cultural de una sociedad. Estos elementos culturales son transmitidos de generación en generación. En el ámbito educativo, la cultura se considera un elemento fundamental en el desarrollo de la identidad y el aprendizaje de los estudiantes. Influye en su manera de pensar, sentir y actuar.

Es importante destacar que las culturas transmiten educación y conocimientos que contribuyen al desarrollo del ser humano. Son como una enciclopedia de los sucesos que se han dado en su entorno. Sin embargo, en muchas ocasiones, esta información no se

comparte con agentes externos debido al temor a ser rechazados y a la manipulación de las trascendencias culturales.

Así, para Monsalve et al. (2019), la educación, a través de la cultura, busca fomentar el respeto y la valoración de la diversidad cultural. El objetivo es que los estudiantes aprendan a apreciar las diferencias culturales y a convivir en una sociedad multicultural. La cultura en la educación también se enfoca en la enseñanza de la historia, el arte, la literatura y la música, elementos fundamentales en la construcción de la identidad cultural.

El fomento de valores como la tolerancia, la solidaridad, el respeto y la equidad permite que los estudiantes desarrollen una actitud crítica y reflexiva ante la realidad social y cultural en la que se desenvuelven. Se busca promover una educación que sea sensible a la diversidad cultural y que fomente la inclusión y la participación de todos los estudiantes, independientemente de su origen étnico, lingüístico o cultural.

### **11.1. Cultura y sociedad**

La cultura se manifiesta en la sociedad de diversas formas, diferenciadas por características, rasgos, creencias y prácticas culturales transmitidas de generación en generación. Esto implica que existen múltiples culturas con distintas formas y estilos de vida que integran la sociedad.

La cultura se manifiesta en la sociedad de diversas maneras, como el lenguaje, la vestimenta, el arte, los valores, las creencias, las costumbres y las tradiciones. En la actualidad, en un contexto de globalización, se observa una tendencia hacia lo que se conoce como cultura global, donde las influencias culturales se intercambian y fusionan en diferentes grados. Esto se puede ver reflejado en tres escenarios principales: la homogenización, la polarización y la hibridación (Espinoza y Ley, 2020).

La homogenización se refiere al fenómeno en el cual las culturas tienden a volverse más similares en términos de consumo, estilos de vida y patrones culturales, debido a la influencia de las culturas dominantes o globales. Por otro lado, la polarización se manifiesta cuando las diferencias culturales se resaltan y amplían, lo que puede dar lugar a conflictos y tensiones entre distintos grupos culturales. En contraste, la hibridación es un proceso en el que las culturas se mezclan y fusionan, con nuevas formas de expresión cultural. En este escenario, elementos de diferentes culturas se combinan para dar lugar a manifestaciones culturales únicas y diversas.

Según Pacheco (2020), en la sociedad global actual, se observa un fenómeno complejo en el que la diversificación de las identidades culturales de las personas coexiste con la homogeneización cultural. Por un lado, un número creciente de individuos exploran y expresan su identidad de manera única, lo que promueve la diversidad en términos de valores, creencias, tradiciones y estilos de vida. Sin embargo, al mismo tiempo, se produce una convergencia cultural, donde muchos aspectos culturales se difunden y adoptan a nivel global. Estas dos fuerzas, en apariencia opuestas, conviven en la sociedad actual, dando lugar a una interacción constante entre la diversidad y la similitud cultural.

Es importante destacar que la cultura y la sociedad están intrínsecamente relacionadas, y ambas se influyen mutuamente. La cultura influye en el comportamiento social y en la formación de las nuevas generaciones en términos socioculturales. Asimismo, la sociedad, a través de sus cambios y eventos, también afecta y moldea la cultura. Por lo tanto, hablar de cultura y sociedad como entidades separadas no sería preciso, ya que están inextricablemente entrelazadas en un proceso de constante influencia y cambio.

## **11.2. Relación de la educación y la cultura**

La cultura y la educación mantienen una estrecha relación social, conformándose en categorías sociales de profundas interrelaciones. Ambas aportan al desarrollo de las naciones y a la conformación del espíritu del país.

La educación desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento de la cultura de una sociedad. A través del sistema educativo, se transmiten los valores, las tradiciones y las normas que caracterizan a una comunidad. Sin embargo, en las sociedades democráticas, donde la diversidad cultural es una realidad, surge un desafío importante: la integración de los miembros de culturas minoritarias (Fernández, 2020).

Es importante reconocer que la diversidad cultural enriquece una sociedad, pero también puede generar tensiones y conflictos. En este contexto, la educación se enfrenta al desafío de despertar en los ciudadanos el deseo de identificarse con la nación que los acoge y, al mismo tiempo, mantener sus propias raíces culturales.

La influencia de la cultura en la educación se refleja en los comportamientos desarrollados por el individuo, que permiten comprender a la educación como un eje central de la cultura en la que nos encontramos. Esto abarca desde las formas de vivir, amar y morir (Fernández, 2020). Existe una relación intrínseca entre educación y cultura, que concreta la transmisión de información y conocimientos para el desarrollo de las comunidades, mediante esta interconexión natural en el ser humano.

Es fundamental considerar que la educación tiene un impacto directo en la cultura y viceversa. Así, la educación es la base para la construcción de una cultura escolar inclusiva, donde se promueva la igualdad de oportunidades, el respeto mutuo y la valoración de cada individuo. Así, se crea una comunidad escolar segura, acogedora, colaboradora y estimulante (Valdés, 2018).

De esta forma, los estudiantes se sienten protegidos y confiados para expresarse y participar activamente en su aprendizaje. En el contexto de la educación inclusiva, cada estudiante es valorado y respetado como individuo único, con gran importancia para la diversidad en el proceso educativo. Se busca eliminar cualquier forma de discriminación o exclusión, con una participación activa y significativa de todos los miembros de la comunidad educativa.

La cultura influye directamente en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes. Cuando se sienten valorados y respaldados en su entorno escolar, están más motivados para aprender, comprometidos con su educación y tienen mayores posibilidades de alcanzar logros académicos significativos (Castaño y Cruz, 2019). Una adecuada cultura escolar fomenta el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía, la tolerancia y la resiliencia, fundamentales para el éxito en la vida y el trabajo en sociedad.

## **12. Ecuador y su diversidad cultural**

Ecuador se destaca como un país de rica y variada diversidad cultural, donde coexisten numerosas culturas, cada una de ellas con características distintivas que las diferencian entre sí. Estas diferencias se hacen evidentes en varios aspectos, como la vestimenta, las costumbres, la alimentación, el idioma, las expresiones artísticas y las diversas formas de vida que han evolucionado a lo largo del tiempo en sus respectivas comunidades.

La diversidad cultural en Ecuador se manifiesta de múltiples maneras, lo que resulta una de las más notables la variabilidad geográfica y climática que el país ofrece (Mullo y Padilla, 2019). Cada región ecuatoriana, desde la costa hasta la sierra y la selva amazónica, presenta realidades ambientales únicas que han moldeado las identidades culturales locales a lo largo del tiempo. Esto ha resultado en la formación de identidades regionales sólidas, con historias, costumbres, dialectos y gastronomías características.

En la costa, la influencia del océano Pacífico y el clima tropical ha dado lugar a una cultura marcada por la pesca, la música afrodescendiente y la cocina a base de mariscos. En la sierra, con su topografía montañosa y climas variables, las comunidades indígenas han conservado tradiciones ancestrales relacionadas con la agricultura, la música andina y las prácticas espirituales. En la región amazónica, la densa selva tropical ha moldeado la vida de las comunidades indígenas, que dependen de la caza, la pesca y la recolección, y han desarrollado conocimientos profundos sobre la flora y la fauna de la región.

Esta diversidad cultural es un tesoro para Ecuador y se refleja en la identidad nacional. Cada región aporta una riqueza única al mosaico cultural del país. La educación desempeña un papel fundamental en la valoración y promoción de esta diversidad. A través de la educación, se pueden fomentar el respeto y la comprensión entre las diferentes identidades regionales. Al promover el diálogo intercultural, el intercambio de experiencias y el reconocimiento mutuo, la educación contribuye a fortalecer tanto la identidad individual como la colectiva de los ecuatorianos. También facilita la apreciación de la diversidad como un patrimonio invaluable que enriquece la nación en su conjunto (Trujillo, 2020).

### **13. Cultura y personalidad**

La cultura es un factor determinante en la conformación de la personalidad del ser humano. Esta influencia cultural se manifiesta en la identidad, modales, metodologías, costumbres y hábitos que se adquieren a lo largo de la vida. Estos aspectos permiten determinar los rasgos de personalidad de un individuo de manera relativa, y están respaldados por los temperamentos heredados. Por esta razón, se debe comprender cómo influye la aculturación en la conformación de la personalidad, así como su vinculación con la educación intercultural.

La educación intercultural, como señala El Khallat (2021), tiene como objetivo principal promover el respeto por la diversidad cultural y fomentar el diálogo intercultural. Esto implica valorar las diferentes formas de pensamiento, costumbres y tradiciones de diversos grupos culturales. Asimismo, busca desarrollar habilidades para la resolución de conflictos y el diálogo entre culturas, lo que contribuye a formar individuos más tolerantes y respetuosos de la diversidad cultural. En el contexto de nuestra investigación, se destaca la importancia de que la educación aborde esta dimensión cultural y promueva la valoración de la diversidad como una riqueza cultural que enriquece el proceso educativo.

La relación entre cultura y personalidad es un tema complejo y multifacético, como lo destaca Aguilar (2021). La cultura en la que una persona crece puede influir en su personalidad, ya que se moldea a través de la interacción con las actitudes, valores y comportamientos de la sociedad y el entorno cultural. Por ejemplo, una cultura individualista puede dar lugar a personalidades más independientes y enfocadas en el éxito personal, mientras que una cultura colectivista puede fomentar personalidades orientadas hacia el trabajo en equipo y la cooperación. Adicionalmente, la personalidad de un individuo puede influir en cómo se adapta y se relaciona con la cultura que lo rodea.

En el ámbito educativo, estas influencias culturales pueden tener un impacto significativo en el aprendizaje de los estudiantes. Esto redundará en la motivación, el estilo de enseñanza y las habilidades previas. Por lo tanto, es esencial que los docentes reconozcan y consideren la diversidad cultural de sus estudiantes, con un enfoque pedagógico para satisfacer sus necesidades y características culturales.

#### **14. Psicología cultural**

La psicología cultural se enfoca en entender cómo las personas se ven influenciadas por su cultura y entorno social en su desarrollo cognitivo, emocional y conductual. Mediante



esta disciplina, se analizan y comprenden los procesos de socialización y cómo estos afectan el comportamiento y las decisiones de los individuos en su vida diaria (Packer, 2020). Al mismo tiempo, la psicología cultural se preocupa por entender cómo los valores, creencias y normas culturales, pueden moldear la percepción de la realidad y la forma en que las personas procesan y asimilan la información. Por ello, la psicología cultural es una herramienta valiosa para la comprensión de la diversidad cultural y para fomentar la empatía y el respeto hacia las diferentes formas de vida y pensamiento.

Varios teóricos y estudiosos valoran la psicología cultural como una disciplina fundamental para comprender el comportamiento humano. Los psicólogos culturales analizan cómo las normas, valores y creencias culturales afectan las relaciones interpersonales y la forma en que las personas se relacionan con su entorno. Además, se centran en cómo los individuos internalizan estas influencias culturales a lo largo de su vida. Así, se moldea su personalidad, su sentido de identidad y pertenencia a un grupo.

Por otro lado, la psicología cultural no considera a la cultura como una causal de los componentes que funcionan en la psicología humana; en cambio, examina cada una de estas variables de forma independiente. También es importante reflexionar sobre las acciones que realiza el individuo al convivir en una sociedad, donde se involucra cada día más en aspectos materiales y utiliza herramientas proporcionadas por su entorno cultural (Packer, 2020).

La psicología cultural puede tener una gran influencia en la educación intercultural, ya que se enfoca en el estudio de cómo las personas se desarrollan y comportan en el contexto de su cultura y entorno social. La educación intercultural se basa en la idea de que es importante que los estudiantes aprendan a valorar y comprender la diversidad cultural. En este sentido, la psicología cultural proporciona una comprensión



más profunda de cómo se desarrollan las diferencias culturales y cómo estas pueden influir en el aprendizaje.

Los psicólogos culturales pueden colaborar con educadores para desarrollar estrategias y herramientas educativas que permitan a los estudiantes comprender mejor las diferencias culturales y aprender a trabajar con personas de diferentes orígenes culturales. Así, la psicología cultural se convierte en una herramienta valiosa para mejorar la educación intercultural al proporcionar una comprensión más profunda de cómo la cultura influye en el aprendizaje y el comportamiento humano.

### **15. Transculturalidad**

La transculturalidad representa un proceso en nuestra sociedad que involucra el intercambio y la fusión de diversas culturas, dando lugar a la creación de identidades culturales nuevas. A medida que las personas migran, viajan y se conectan en un mundo cada vez más globalizado, se genera un flujo constante de intercambio cultural. En este proceso, las distintas culturas se entrelazan, se adaptan y se influyen mutuamente. Esto genera una mezcla de costumbres, tradiciones, valores y perspectivas que configuran una identidad cultural completamente nueva.

La transculturalidad es un fenómeno cada vez más presente que implica la interacción de diversas culturas (Cabello, 2016). En este contexto, el proceso transcultural puede ser visto como un proceso de enriquecimiento, ya que permite que las diferentes culturas se encuentren, interactúen y compartan sus prácticas culturales. A través de estas interacciones, se producen influencias mutuas que enriquecen y modifican las tradiciones y costumbres originales, produciéndose la diversidad.

Es importante destacar que la fusión cultural no implica la desaparición de las culturas originales, sino más bien una evolución y un enriquecimiento mutuo que se



generan al intercambiar costumbres, tradiciones e ideas, entre otros elementos. Esto permite el desarrollo de una sociedad más justa e inclusiva.

En este proceso, se promueve el diálogo intercultural, donde se da una coexistencia integral y horizontal de diferentes culturas que pueden interactuar con el objetivo de fomentar la tolerancia (Leyton, 2020). Mediante esta interacción cultural, las personas tienen la oportunidad de aprender y apreciar las diferencias. Así, se superan estereotipos y prejuicios. Además, la transculturalidad fomenta la creación de nuevas expresiones artísticas, gastronómicas, musicales y literarias que reflejan la diversidad y la riqueza cultural de nuestra sociedad.

Sin embargo, es fundamental reconocer los desafíos que pueden surgir en el proceso de transculturalidad. Estos desafíos incluyen la preservación de la identidad cultural original, la protección de los derechos de las minorías culturales y la promoción de una convivencia armoniosa entre las diferentes culturas. En este contexto, el proceso transcultural se considera un proceso de enriquecimiento, ya que permite que las diferentes culturas se encuentren, interactúen y compartan sus prácticas culturales, y mediante estas interacciones, se produzcan influencias mutuas que enriquecen y modifican las tradiciones y costumbres originales, dando lugar a una nueva cultura que refleja la diversidad.

### **15.1. Cultura y transculturalidad**

La cultura define a una comunidad en particular, mientras que la transculturalidad implica la reunión de diferentes grupos culturales que comparten conocimientos, información, costumbres y formas de vida. Es un intercambio de formas de vida que involucra diversas culturas. Según Peinado (2021), este proceso promueve el acercamiento y la conexión entre culturas diferentes. La transculturalidad, por otra parte, se manifiesta a través de la formación y consolidación de una nueva cultura, donde ocurre un proceso de



desprendimiento de tradiciones que antes eran comunes en la cultura original. Esto da como resultado la asimilación de una cultura que genera una nueva identidad cultural en el ser humano.

En otras palabras, la transculturalidad va más allá de la simple unión o integración cultural motivada por intereses comerciales o transaccionales. Se trata de la creación de nuevos fenómenos culturales que surgen de la fusión de diferentes culturas (Leyton, 2020). En este proceso, se valoran las influencias recíprocas y se fomenta la creación de nuevas expresiones culturales que reflejan la diversidad y enriquecen el panorama cultural global.

Las ideas que se han valorado llevan a considerar que es necesario enseñar y educar desde la perspectiva de la diversidad cultural que es propia de nuestra sociedad. Es imprescindible promover relaciones positivas entre diferentes grupos culturales en las instituciones educativas, ya que la educación desempeña un papel fundamental en la resolución de conflictos que pueden surgir entre pares de diferentes culturas.

La convivencia de culturas, facilitada por los avances en medios de transporte, comunicación e información, se convierte en un elemento fundamental en el proceso de transculturalidad, ya que promueve la comprensión mutua, el intercambio de ideas y la creación de nuevas formas de expresión cultural. Al trascender las fronteras, la transculturalidad enriquece la diversidad cultural a nivel mundial y contribuye a la evolución de la sociedad (Espinoza y Ley, 2020).

Los rasgos culturales son ampliamente diversos en las aulas de clase y en todo el ámbito educativo. Por ello, se consideran factores viables, como ofrecer respuestas a la diversidad desde una perspectiva de educación socioemocional, que respalde el desarrollo de las relaciones interpersonales e intrapersonales, lo que posibilita la potenciación de las habilidades sociales del ser humano. De igual manera, a través de la transculturalidad, se

guía a los educandos hacia una inclusión social que involucra el desarrollo de una sociedad transcultural.

## **15.2. Enfoque transcultural en el espacio educativo**

Realizar una valoración teórica de los enfoques transculturales es fundamental para comprender los procesos educativos actuales. En las aulas contemporáneas se aprecia una convivencia de diferentes culturas, siendo conveniente considerar este aspecto para lograr un sistema educativo inclusivo.

Los enfoques transculturales se presentan como relevantes en todos los contextos culturales y, por lo tanto, se consideran fundamentales en el ámbito educativo (Toledo et al., 2020). Estos enfoques reconocen la diversidad cultural y promueven la inclusión, el respeto y la comprensión de diferentes culturas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al integrar los enfoques transculturales en los espacios educativos, se fomenta la interacción entre estudiantes de distintas culturas, se promueve la valoración de las diferencias y se fortalece el desarrollo de habilidades interculturales, esenciales en un mundo globalizado y diverso.

Asimismo, estos enfoques permiten que los estudiantes adquieran una perspectiva más amplia y respetuosa de las culturas, lo que contribuye a su formación integral como ciudadanos globales y a la construcción de sociedades más inclusivas y equitativas.

La transculturalidad también se entiende como un fenómeno que trasciende aspectos coyunturales o parciales, ya que forma parte de las transformaciones estructurales, tecnológicas, económicas y sociales que conducen al establecimiento de relaciones de relevancia (Ávila, 2022). Por lo tanto, este enfoque es fundamental en el ámbito educativo, ya que busca fomentar la comprensión y el respeto hacia las diferentes culturas presentes en un ambiente escolar o educativo.

La perspectiva transcultural se basa en la idea de que todas las culturas son valiosas y tienen contribuciones significativas que ofrecer. Por tanto, es necesario considerar y respetar todas las culturas de manera equitativa. Al implementar enfoques transculturales en el ámbito educativo, se busca crear un ambiente inclusivo y diverso, en el que se generen identidades renovadoras de la memoria colectiva (Ulloa y Almuiñas, 2018).

El enfoque transcultural en el espacio educativo promueve la comprensión y el diálogo intercultural. Esto permite que los estudiantes aprendan a apreciar y respetar las diferentes tradiciones, creencias y perspectivas culturales presentes en su entorno. Al hacerlo, se evitan los estereotipos y se fomenta el respeto a las diferencias culturales, lo que contribuye a la construcción de una sociedad más justa y cohesionada.

Otra virtud que se valora en la visión transcultural es la de fomentar la reflexión crítica sobre las propias creencias y actitudes, lo que estimula la apertura hacia nuevas formas de pensar y ver el mundo. Al integrar estos enfoques en el currículo educativo, se impulsa el desarrollo de competencias interculturales y se fortalece el tejido social.

Un entorno culturalmente inclusivo en las aulas puede lograrse mediante el uso de recursos didácticos y metodologías que promuevan la inserción de diferentes perspectivas culturales, la identificación y la valoración de las diferencias culturales, y el fomento de la empatía y el respeto hacia los demás. La implementación de enfoques transculturales en la educación puede tener un impacto positivo en el desarrollo social, emocional e intelectual de los estudiantes y puede contribuir a la creación de una sociedad más justa y equitativa.

Peinado (2021) sostiene que el enfoque transcultural en el aula de clases es una estrategia educativa que busca valorar y promover la diversidad cultural y étnica de los estudiantes. Así, se reconoce que provienen de diferentes contextos culturales y tienen



diversas formas de aprender y de interactuar en el aula. En relación con estas ideas, se argumenta en el presente trabajo que el objetivo del enfoque transcultural se basa en crear un ambiente de aprendizaje inclusivo que promueva la comprensión y el respeto hacia las diferencias culturales. Esto implica la inclusión de diferentes perspectivas culturales en los contenidos y actividades curriculares, así como el fomento del diálogo intercultural entre los estudiantes.

### **15.3. Aportes de la investigación**

Los enfoques teóricos presentados en el estudio proporcionan una perspectiva crítica y esclarecedora para comprender la labor pedagógica en el aula en un contexto de diversidad cultural en Ecuador. Este país se caracteriza por su rica diversidad cultural, la cual se manifiesta de manera notoria en sus diversas regiones y comunidades, cada una con una identidad cultural única y distintiva. Desde la vibrante costa hasta las montañas de la sierra y las selvas de la región amazónica, Ecuador alberga una amplia gama de tradiciones, costumbres, dialectos y formas de vida que han evolucionado a lo largo del tiempo en sus respectivas comunidades.

La transculturalidad, como concepto fundamental, surge como resultado del intenso intercambio cultural en un mundo globalizado. Este fenómeno destaca la fusión y la interacción entre diferentes culturas, que se entrelazan y se influyen mutuamente, dando como resultado la creación de identidades culturales nuevas y en constante evolución. Los enfoques transculturales en el ámbito educativo reconocen esta realidad y se centran en promover la inclusión, el respeto y la comprensión de las diversas culturas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La labor pedagógica en el aula se ve desafiada por esta diversidad cultural, ya que los educadores deben adaptar sus métodos de enseñanza para atender las necesidades y las perspectivas variadas de los estudiantes. Esto implica la necesidad de una formación

continua para los docentes, que les permita desarrollar habilidades interculturales y una mayor sensibilidad hacia las diferencias culturales presentes en sus clases. Además, los educadores desempeñan un papel esencial en la promoción del diálogo intercultural y la creación de un ambiente inclusivo donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados por su herencia cultural.

Desde una perspectiva crítica, los enfoques teóricos presentados subrayan la importancia relevante de reconocer y valorar la diversidad cultural en el aula, ya que esta diversidad no solo enriquece la experiencia educativa de los estudiantes, sino que también promueve un entendimiento más profundo de las complejidades culturales en la sociedad. La labor pedagógica en un entorno transcultural implica una serie de desafíos significativos que los educadores deben abordar de manera cuidadosa y reflexiva.

Uno de los desafíos principales es la necesidad de una preparación adicional por parte de los docentes. Los educadores deben estar dispuestos a adquirir un conocimiento más profundo sobre las diversas culturas presentes en el aula. Esto implica no solo aprender sobre las costumbres y tradiciones culturales, sino también comprender las perspectivas, valores y creencias que subyacen en cada cultura. Esta preparación es esencial para evitar estereotipos culturales y promover un enfoque más auténtico y respetuoso hacia las diferencias.

La sensibilidad cultural es otra habilidad relevante que los educadores deben desarrollar. Esto implica ser consciente de cómo las diferencias culturales pueden influir en el comportamiento y las expectativas de los estudiantes en el aula. Los educadores deben estar atentos a las posibles barreras culturales que puedan surgir en el proceso de enseñanza-aprendizaje y estar dispuestos a abordarlas de manera eficaz y comprensiva.

Además, la creación de un ambiente inclusivo es esencial. Los educadores deben esforzarse por crear un espacio donde cada estudiante se sienta valorado y respetado,

independientemente de su origen cultural. Esto implica fomentar el respeto mutuo entre los estudiantes y promover el diálogo intercultural. Los educadores desempeñan un papel fundamental en la construcción de puentes entre las diversas culturas presentes en el aula y en la promoción de la aceptación y la apreciación de la diversidad cultural.

La psicología cultural emerge como un componente relevante en la interpretación de la labor pedagógica, proporcionando una lente a través de la cual los educadores pueden entender cómo la cultura influye en el desarrollo cognitivo, emocional y conductual de los estudiantes. Esta disciplina resalta la interacción profunda entre la cultura y la psicología individual, reconociendo que las experiencias culturales y las influencias sociales moldean la mente y el comportamiento de las personas.

En el aula, esta perspectiva se traduce en la necesidad de que los educadores sean conscientes de cómo las diferencias culturales pueden impactar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ejemplo, las actitudes hacia la autoridad pueden variar significativamente según la cultura de origen de los estudiantes. Algunas culturas pueden enfatizar la deferencia hacia las figuras de autoridad, mientras que otras pueden promover una mayor participación y debate en el aula. Los educadores deben ser sensibles a estas diferencias y adaptar sus métodos de enseñanza para crear un ambiente que sea receptivo a las diversas perspectivas culturales presentes en el aula.

Las normas de comunicación también son un aspecto crítico a considerar. Diferentes culturas pueden tener estilos de comunicación distintos, lo que puede llevar a malentendidos o conflictos si no se abordan adecuadamente. Algunos estudiantes pueden estar acostumbrados a un estilo de comunicación más directo, mientras que otros pueden preferir una comunicación indirecta o contextual. Los educadores deben ser hábiles en la comunicación intercultural para garantizar una comunicación efectiva con todos los estudiantes.

Además, las expectativas académicas pueden variar según la cultura de origen de los estudiantes. Algunas culturas pueden poner un fuerte énfasis en el rendimiento académico y la competencia, mientras que otras pueden valorar la colaboración y el proceso de aprendizaje en sí mismo. Los educadores deben ser conscientes de estas diferencias y adaptar sus evaluaciones y enfoques pedagógicos para reflejar las diversas expectativas culturales.

El enfoque pedagógico debe ser flexible y sensible a estas diferencias, lo que implica la adaptación de estrategias de enseñanza y la promoción de un ambiente de aprendizaje inclusivo. Es esencial que los educadores se capaciten en educación intercultural y adquieran habilidades para fomentar el diálogo intercultural y resolver conflictos de manera constructiva.

El enfoque pedagógico, en un entorno caracterizado por la diversidad cultural, debe ser altamente flexible y sensiblemente adaptado para atender las diversas necesidades y perspectivas de los estudiantes. Esto implica una serie de acciones fundamentales por parte de los educadores para garantizar que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea efectivo y equitativo para todos los alumnos.

Una de las primeras acciones que los educadores deben emprender es la adaptación de sus estrategias de enseñanza. Esto significa que deben diseñar y presentar el contenido de manera que sea accesible y relevante para estudiantes de diversas culturas. Esto puede incluir la incorporación de ejemplos y casos que reflejen la diversidad cultural, el uso de recursos multimedia que representen diferentes perspectivas y la selección de textos y materiales educativos que sean culturalmente sensibles.

La capacitación en educación intercultural es esencial para los educadores en este contexto. Esto implica que los docentes adquieran conocimientos sobre las diferencias culturales, las dinámicas interculturales y las estrategias para fomentar la comprensión y

el respeto entre los estudiantes de diferentes orígenes culturales. Esta capacitación no solo les permite a los educadores comprender mejor a sus estudiantes, sino que también les proporciona herramientas y técnicas para promover un ambiente inclusivo y enriquecedor.

La promoción del diálogo intercultural es otra dimensión relevante de la labor pedagógica en un entorno transcultural. Los educadores deben fomentar la comunicación abierta y respetuosa entre los estudiantes de diferentes culturas, lo que puede lograrse a través de actividades de aprendizaje colaborativas, debates y proyectos que involucren a estudiantes de diversos orígenes. El diálogo intercultural permite que los estudiantes compartan sus experiencias y perspectivas, lo que enriquece la comprensión mutua y promueve la aceptación de la diversidad.

Por último, la resolución constructiva de conflictos es esencial en un ambiente educativo diverso. Dado que las diferencias culturales pueden dar lugar a malentendidos o tensiones, los educadores deben estar preparados para abordar estos conflictos de manera efectiva. Esto implica la capacidad de escuchar a todas las partes involucradas, mediar en disputas de manera imparcial y promover soluciones que respeten las diferentes perspectivas culturales.

## **16. Implicaciones y aplicaciones psicopedagógicas**

La importancia de este estudio radica en valorar el proceso de enseñanza-aprendizaje desde un enfoque transcultural. En este sentido, se destaca que proporciona información relevante para dar a conocer la diversidad cultural en el ámbito de la formación académica dentro de la sociedad. Esto resulta de gran utilidad para los docentes que trabajan en el sistema educativo, ya que les permite acceder a información que satisface sus necesidades informativas.

El enfoque transcultural adquiere una relevancia significativa en el desarrollo de la psicopedagogía en Ecuador al promover la valoración de la diversidad cultural y la inclusión en el ámbito educativo. Adicionalmente, al fomentar el desarrollo de habilidades interculturales y la comprensión mutua, enriquece el tejido social y potencia la formación integral de los estudiantes ecuatorianos.

Desde una perspectiva metodológica, este enfoque en el proceso de enseñanza-aprendizaje contribuye al desarrollo de la psicopedagogía en el país mediante adaptaciones curriculares. Esto implica ajustar los planes de estudio y contenidos curriculares para integrar perspectivas transculturales, lo que puede incluir iniciativas educativas que fortalezcan la diversidad cultural y promuevan el respeto y la valoración de todas las culturas presentes en el aula.

Asimismo, se busca aplicar metodologías que fomenten la inclusión y tengan en cuenta la diversidad cultural y étnica de los estudiantes dentro del aula. Esto implica promover la interacción entre estudiantes de diferentes culturas.

Por otro lado, es fundamental considerar los procesos de formación docente en enfoques transculturales, donde la psicopedagogía aporte conocimientos a los educadores para que estén preparados para trabajar en aulas culturalmente diversas. Esto implica aprender estrategias pedagógicas que promuevan la inclusión.

Desde este enfoque, se entiende que la educación debe abordar la diversidad cultural de manera activa y promover el respeto, la valoración y la comprensión de todas las culturas presentes en el entorno escolar. Esto fomenta la inclusión y la equidad, y brinda a todos los estudiantes la oportunidad de expresar y compartir sus identidades culturales. En este sentido, se requerirá que los docentes tengan la capacidad cultural para responder a esta diversidad como un atributo profesional (Walsh y Casinader, 2022).

Otra perspectiva considerada es el uso de materiales o recursos pedagógicos. La inclusión de materiales y recursos pedagógicos adaptados a diferentes contextos culturales se convierte en una estrategia clave para fomentar una educación con enfoque transcultural en Ecuador. Estos recursos pueden ser libros de texto, recursos multimedia y actividades curriculares. Permiten que los contenidos educativos sean más relevantes y significativos para los estudiantes al reflejar sus propias experiencias y realidades culturales. Esto no solo aumenta la motivación y el interés por aprender, sino que también fortalece la identidad cultural de los estudiantes y promueve el respeto y la valoración de las diferencias. Además, al exponer a los estudiantes a diversas manifestaciones culturales, estos recursos estimulan su creatividad e imaginación, fomentan la comunicación y la interacción en el aula y contribuyen a construir una educación más inclusiva y equitativa.

Desde una perspectiva de diseño de políticas públicas, es fundamental que el Estado facilite el desarrollo y la aplicación de la educación con enfoque transcultural, especialmente en el tema de inclusión y equidad. Debe garantizar el acceso a una educación de calidad para todos los estudiantes, independientemente de su origen cultural o étnico. En el contexto de la formación docente, las políticas públicas deben enfocarse en la formación y capacitación de los docentes para trabajar de manera efectiva en contextos culturalmente diversos. Se requiere facilitar programas de formación continua que fomenten el desarrollo de competencias interculturales en los docentes.

Por ello, es importante considerar que el proceso de enseñanza-aprendizaje desde un enfoque transcultural se desarrolla en un contexto que tradicionalmente tenía como objetivo formar al individuo para que se convirtiera en un ciudadano participativo acorde a la sociedad en la que se encuentra su escuela (Espinoza y Ley, 2020). Sin embargo, el enfoque transcultural va más allá de esta visión tradicional. Por lo tanto, se requiere que

los docentes estén capacitados para generar un cambio significativo en la educación en un contexto social cada vez más diverso y globalizado, con una amplia variedad de culturas que coexisten en un mismo espacio, como es el caso de una entidad educativa.

Así, desde la dimensión de la intervención, se espera que el docente promueva activamente el reconocimiento de las diferencias culturales como un valor enriquecedor. Su objetivo es que los estudiantes adquieran habilidades interculturales, tales como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos. Estas habilidades les permitirán interactuar de manera respetuosa y constructiva con personas de diferentes culturas. Se busca fomentar la reflexión crítica sobre los estereotipos y prejuicios culturales. Esto crea un ambiente educativo libre de discriminación. El propósito final es que los estudiantes desarrollen una conciencia cultural y una apertura mental para comprender y apreciar la diversidad cultural en su comunidad y en el mundo.

No obstante, el avance en el acceso al derecho a la educación y la reducción de las brechas sociales implican que niños de diversas culturas puedan encontrarse en el aula de clases. Esto conlleva a la necesidad de abordar distintas implicaciones psicopedagógicas, como superar la uniformidad cultural de los alumnos. Se requiere crear una comunidad educativa que forme a los alumnos en el respeto de los valores culturales propios de su entorno social, pero que al mismo tiempo valore, respete y preserve la identidad cultural de los alumnos que provienen de otras culturas (Espinoza y Ley, 2020).

El enfoque transcultural tiene implicaciones significativas en el campo psicopedagógico, ya que reconoce la diversidad cultural como un factor clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En primer lugar, este enfoque implica que los educadores deben ser conscientes de las diferencias culturales presentes en el aula y estar dispuestos a adaptar sus prácticas pedagógicas para atender las diversas necesidades de los estudiantes. Esto incluye la adaptación de estrategias de enseñanza, la selección de

materiales educativos culturalmente sensibles y la promoción de un ambiente de aprendizaje inclusivo.

Además, el enfoque transcultural también destaca la importancia de la educación intercultural, que busca fomentar el respeto y la comprensión entre estudiantes de diferentes culturas. Los educadores desempeñan un papel fundamental en la promoción del diálogo intercultural y en la creación de oportunidades para que los estudiantes compartan sus experiencias culturales. Esto no solo enriquece la experiencia educativa de los estudiantes, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos globales y culturalmente competentes.

En última instancia, el enfoque transcultural en psicopedagogía reconoce que la diversidad cultural es una riqueza que puede enriquecer el proceso educativo. Al comprender y valorar las diferencias culturales, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar una comprensión más profunda del mundo y a estar mejor preparados para vivir y trabajar en una sociedad globalizada. Además, este enfoque puede contribuir a la reducción de los prejuicios y estereotipos culturales, promoviendo una convivencia más armoniosa y respetuosa entre personas de diferentes orígenes culturales.

Desde una perspectiva multidisciplinaria, el enfoque transcultural en el proceso de enseñanza-aprendizaje destaca la necesidad de un trabajo colaborativo y multidisciplinario entre diversos profesionales para abordar de manera integral la diversidad cultural en el ámbito educativo. Esto implica la colaboración entre psicopedagogos, psicólogos, educadores, antropólogos, sociólogos y otros expertos, lo que enriquece la comprensión de las complejidades culturales presentes en las experiencias educativas de los estudiantes.

Cada disciplina aporta su perspectiva única y conocimientos especializados. Por ejemplo, los psicopedagogos pueden analizar los procesos de aprendizaje y las



necesidades individuales de los estudiantes, mientras que los psicólogos pueden abordar aspectos emocionales y sociales que afectan el aprendizaje. Los educadores, por su parte, aportan su experiencia en la implementación de metodologías didácticas, y los antropólogos y sociólogos brindan una comprensión más profunda de los contextos culturales y sociales en los que se desenvuelven los estudiantes.

La colaboración entre profesionales de diferentes disciplinas en el proceso educativo facilita la identificación y superación de barreras culturales que pueden afectar el aprendizaje de los estudiantes. Esto promueve una educación más inclusiva, equitativa y adaptada a las necesidades individuales de cada estudiante, independientemente de su origen cultural. Al trabajar en conjunto, estos expertos pueden analizar y comprender mejor las dinámicas culturales presentes en el aula, así como los contextos sociales y emocionales que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta comprensión más profunda permite diseñar estrategias pedagógicas más sensibles y pertinentes, con diversas formas de aprendizaje y las particularidades culturales de los estudiantes. En la búsqueda de intervenir de manera idónea en los diversos escenarios escolares, es fundamental que todos los participantes estén preparados para adaptarse al contexto educativo desde cada uno de sus ámbitos de formación. Esto impulsa el desarrollo de nuevos conocimientos, destrezas y habilidades en los estudiantes para que puedan adquirir las competencias necesarias para enfrentar, comprender y respetar la diversidad cultural.

## **17. Reflexiones finales**

El conocimiento de cómo abordar un proceso de enseñanza-aprendizaje desde un enfoque transcultural es de vital importancia, ya que tiene el potencial de mejorar tanto la instrucción de los estudiantes como la labor docente en general. Así, los educadores pueden crear un ambiente de aprendizaje inclusivo y enriquecedor, y estar en capacidad

de comprender y aplicar estrategias pedagógicas que valoren y respeten la diversidad cultural de sus alumnos.

De esta manera, trabajar desde un enfoque transcultural implica reconocer y valorar las diferentes culturas presentes en el entorno educativo, así como fomentar el intercambio y la comprensión mutua entre los estudiantes. Esto no solo permite a los estudiantes sentirse valorados y reconocidos en su identidad cultural, sino que también les brinda la oportunidad de aprender de las experiencias y perspectivas culturales de sus compañeros.

El enfoque transcultural en el ambiente educativo es de suma importancia en la sociedad actual, marcada por la creciente diversidad cultural. Reconoce la necesidad de valorar y respetar las diferentes culturas presentes en las aulas, lo que contribuye a la formación de ciudadanos globales y culturalmente competentes. Al promover la inclusión y el diálogo intercultural, este enfoque puede enriquecer la experiencia educativa de los estudiantes al exponerlos a diversas perspectivas y enriquecer su comprensión del mundo.

Sin embargo, también enfrenta desafíos significativos. Uno de los principales desafíos radica en la preparación de los educadores. La capacitación en educación intercultural y la adquisición de habilidades interculturales pueden requerir tiempo y recursos considerables. Además, la adaptación de las estrategias de enseñanza y la creación de un ambiente inclusivo pueden ser complejas y demandantes. Los educadores deben estar dispuestos a enfrentar posibles conflictos culturales y malentendidos en el aula, lo que puede requerir una mayor sensibilidad y paciencia.

Asimismo, es importante reconocer las limitaciones del enfoque transcultural. A pesar de sus beneficios, no es una solución universal para todos los desafíos educativos. Puede haber situaciones en las que las diferencias culturales sean solo una parte de un conjunto más amplio de factores que influyen en el rendimiento y el bienestar de los

estudiantes. Además, la implementación exitosa de este enfoque puede variar según el contexto cultural y las políticas educativas locales. En última instancia, si bien el enfoque transcultural es valioso y necesario, no puede abordar todos los desafíos educativos por sí solo y debe complementarse con otras estrategias pedagógicas y políticas educativas inclusivas.

Por lo tanto, la inclusión de la diversidad cultural en el proceso de enseñanza-aprendizaje no solo enriquece la formación académica de los estudiantes, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Al aprender a incluirse y aprender de la diversidad, los estudiantes desarrollan habilidades interculturales, tales como el respeto, la empatía y la capacidad de colaborar con personas de diferentes orígenes culturales. Estas habilidades son fundamentales en un mundo globalizado y multicultural, donde la interacción y la cooperación entre culturas son cada vez más frecuentes y necesarias.

Por otra parte, al promover un enfoque transcultural, se fomenta la equidad educativa al reconocer y abordar las barreras que pueden surgir debido a diferencias culturales, socioeconómicas o lingüísticas. Los educadores pueden adaptar sus prácticas pedagógicas para garantizar que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades para aprender y participar activamente en el proceso educativo.

En conclusión, el conocimiento y la implementación de un enfoque transcultural en el proceso de enseñanza-aprendizaje son fundamentales para mejorar la instrucción de los estudiantes y la labor docente. Al incluir y aprender de la diversidad cultural, se promoverá una sociedad más justa, equitativa y enriquecedora, enfocada en la riqueza cultural del Ecuador.

## 18. Referencias

Aguilar, F. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios Pedagógicos. Revista de Derecho Valdivia*, 46(3), 213-223.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000300213>

Angelopoulou, E. y Drigas, A. (2021) Working memory, attention and their relationship: Atheoretical overview. *Research, Society and Development*, 10 (5), 5.

<https://doi.org/10.33448/rsd-v10i5.15288>

Aguilar, Y. (2021). *Cultura y personalidad*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Alvarado, E., y Quiñonez, H. (2021). Enseñanza y aprendizaje en la educación remota en la Educación Básica mediante plataformas virtuales. *Revista 593 Digital Publisher CEIT*, 4 (1), 155-165.

<https://doi.org/10.33386/593dp.2021.4-1.679>

Araiza, V., Araiza, D. y Medécigo, U. (2020). Cultura: un asunto de información y comunicación. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 26(51), 63-82.

Ávila, H. (2022). Multiculturalidad e interculturalidad: el papel de la educación superior para generación de competencias interculturales para el contexto organizacional. *Educación y Humanismo*, 24(43), 13-34.

<https://doi.org/10.17081/eduhum.24.43.4838>

Barcia, M., Briones, M., Coveña, M., Flecher, X., Loor, V. Párraga, A. y Suárez, V. (2022). La Pedagogía en el Desempeño Escolar. *Polo del conocimiento*, 7 (5), 309-320.

- Barros, P., y Da Costa, J. (2021). Pedagogía en tiempos de pandemia: afectos y memorias de la enseñanza-aprendizaje. *Revista 593 Digital Publisher CEIT*, 6 (1), 229-241.  
<https://doi.org/10.33386/593dp.2021.2-1.505>
- Belke, A., Zenkov, A. y Sazanova, L. (2020). Education and Sustainable development: interplay and implications. *En E3S Web de Conferencias, Ciencias EDP*, 208, 09010.  
<https://doi.org/10.1051/e3sconf/202020809010>
- Bravo, G. y Caceres M. (2019). El proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva comunicativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38( 7), 1-7.
- Cabello, Martín, A. (2016). *Sociedad, Cultura y Globalización*. Síntesis
- Camada, G. (2018). Culture and personality in international schools: are trait differences in students' personalities attenuated or amplified? *Intercultural Education*, 29(3), 418-433.  
<https://doi.org/10.1080/14675986.2018.1438589>
- Carro, A., y Lima, J. (2021). Aprende en Casa. Experiencias de los actores educativos durante la pandemia. *Revista de Investigación Educativa, enero-junio* (34)3-29. :  
<https://doi.org/10.25009/cpue.v0i34.2787>
- Casosola, W. (2020). El papel de la didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje universitarios. *Comunicación*, 29(1), 1-10.  
<http://dx.doi.org/10.18845/rc.v29i1-2020.5258>
- Castaño, N., & Cruz, D. (2019). *Relación educación, cultura y sociedad: una lectura a las perspectivas teóricas de la licenciatura en psicología y pedagogía*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Coronel, I. (2022). Transformación sistémica del proceso de enseñanza universitario. *Revista Arbitrada del CIEG, mayo junio* (55), 196-205.

El Khallat, R. (2021). Influencia de la aculturación en el desarrollo de adolescentes inmigrantes, en el autoconcepto y diferencias interculturales. *Psicología de la educación*, 1-10.

Espinoza, E. y Ley N. (2020). Educación intercultural en el Ecuador: Una revisión sistemática. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), 2755-288.

Fernández, J. (2020). Identidad Cultural y Derecho a la Educación. *Contextos Educativos*, (26), 23-39.

<https://doi.org/10.18172/con.4445>

Garre, N., y Díaz, J. (2020). Aprendizaje bidireccional y perfil pedagógico del facilitador en metodología de autoaprendizaje en entornos simulados (MAES©). Un estudio cualitativo exploratorio. *Simulación Clínica*, 2(3), 106-132.

González, D., y Zúñiga, N. (2020). La globalización y sus implicaciones en las tendencias de la competitividad y la educación virtual en la actualidad. *Societas. Revista de Ciencias Sociales y Humanísticas*, 23(1), 30-39.

Guirado, A., Gimenez, Y., y Mazzitelli, L. (2022). La enseñanza, el aprendizaje y el conocimiento científico desde la perspectiva de futuros profesores de Ciencias Naturales. *Educación*, 31(60), 197-214.

<http://dx.doi.org/10.18800/educacion.202201.009>

Guzmán, D., y Castillo, A. (2021). Cambios en el proceso de enseñanza aprendizaje: desafíos en la práctica docente desde análisis de carrera universitaria chilena. *Revista Educación*, 46(1), 1-17.

<https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.45593>

Guzmán, D., y Castillo, A. (2022). Cambios en el proceso de enseñanza aprendizaje: desafíos en la práctica docente. *Revista Educación*, 46(1), 1-28.

<https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.45593>

Herrero, A., López, M., Finoli, M., Hevia, F., Shanton, S, y Fiszbein, A. (2022).

*EVALUACIÓN EN PANDEMIA: ¿Cómo diagnosticamos las pérdidas de aprendizajes para informar los esfuerzos de recuperación?.* Diálogo Interamericano.

<https://www.grade.org.pe/creer/archivos/Evaluacion-en-pandemia.pdf>

Huaricachi, K. (2022). Las estrategias de enseñanza en los procesos de interacción de estudiantes de primaria. *Educación*, 31(60), 258-274.

<http://dx.doi.org/10.18800/educacion.202201.012>

Lacy, S. (2021). *Módulo estrategias de aprendizaje*. Universidad Nacional de Misiones.

Leyton, M. (2020). *La gestión transcultural. 4 to Encuentro de Nacional de de Gestión Cultural México* [ Archivo PDF].

<https://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/>

Loaiza, Y. (2020). La pedagogía: Una mirada de estudiantes y profesores de programas de licenciatura. *Revista Colombiana de Educación*, 79, 13-37.

<https://doi.org/10.17227/rce.num79-8084>

Lucas, D. (2022). Los efectos de la dinámica de la familia en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Polo del Conocimiento*, 7 (4), 2047-2059.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2020-2021). *Instructivo para la evaluación estudiantil*.

<https://educacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2020/09/Instructivo-para-evaluacion-de-los-aprendizajes-Sierra-y-Amazonia-2020-2021.pdf>

Molló, M. (2021). Academic cultures: Psychology of education perspective. *Human Arenas*, 1-18.

Monsalve, L., Pardo, I. y Vidal, I. (2019). *Pedagogía y cambios culturales en el siglo XXI. Repensando la educación*. Octaedro.

<https://octaedro.com/wp-content/uploads/2019/12/16181.pdf>

Mullo, E., y Padilla, M. (2019). La diversidad cultural y su impacto en el turismo comunitario de la región Andina. *Siembra*, 6(1),1-13.

<https://doi.org/10.29166/siembra.v6i1.1707>

Ortiz, A., y Salcedo, M. (2020). La didáctica como proceso de enseñar y evaluar el aprendizaje. *Revista Ensayo Académico*, 15(2),193-231.

Osorio, L., y Finol, M. (2021). Elementos del proceso de enseñanza – aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo. *Qualitas* 23(23), 1-11.

<https://doi.org/10.55867/qual23.01>

Pacheco, C., Niebles, W., y Hernández, H. (2021). Transformación social a partir de la educación en el aula. *Espacios*, 41(9), 1-10.

Packer, M. (2020). Psicología cultural: introducción y visión general. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 37 (3), 232-246.

<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.7882>

Peinado, M. (2021). De la diversidad cultural a una educación transcultural. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 7 (1), 82-91.

<https://doi.org/10.17561/riai.v7.n1.5>

Reyes, L. (2018). Evaluación de los aprendizajes en la educación superior. *Tecné, episteme y didaxis. Revista de la Facultad de Ciencia y Tecnología*, 68-79.

Rizo, M. (2020). Rol del docente y estudiante en la educación virtual. *Revista Multi ensayos*, 6 (12), 28-37.

<https://doi.org/10.5377/multiensayos.v6i12.10117>

Sánchez, J. y Arciga, S. (2019). Psicología cultural, narración y educación. *Athenea Digital* , 22 (1), 1-5.

<https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2876>

Sandoval, P., Maldonado, A. y Tapia M. (2022). Evaluación educativa de los aprendizajes: conceptualizaciones básicas de un lenguaje profesional para su comprensión. *Páginas de educación*, 15 (1) 49-75.

<https://doi.org/10.22235/pe.v15i1.2638>

Toledo, G., Quilodrán, F., y Olivares, M. (2020). Perspectivas actuales para el fomento del aula transcultural en Chile. *Nueva Revista del Pacífico*, (73), 164-185.

<http://dx.doi.org/10.4067/S0719-51762020000200164>

Trujillo, E. (2020). La influencia de la percepción de la diversidad cultural en las respuestas educativas construidas en un centro de educación secundaria. *Habib-Mireles*, 137-149.

Ulloa, F. y Almuñías, J. (2018). La extensión universitaria orientada a la promoción de la cultura artística: un reto de las instituciones de educación superior de América Latina. *Revista Cubana de Educación Superior*, 37 (1), 19-36.

Usán, P. y Salavera, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades en psicología*, 32 (125), 95-112.

<http://dx.doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>

Valdes, R. (2018). Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar. *Educación y Educadores*, 22(2), 187-212.

<https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.2.2>

Villalpando, C., Estrada, M., y Alvarez, G. (2020). The meaning of the teaching practice: the voice of its protagonists. *Alteridad*, 15(2), 229.

<https://doi.org/10.17163/alt.v15n2.2020.07>

Villamizar, M. (2021). Metodologías activas a través del juego y el interés de los niños y niñas de 5 a 6 años en Preescolar. *Revista Educación*, 45 (2), 1-10.

<https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.42861>

Walsh, L., y Casinader, N. (2022). Capacidad transcultural y el Programa de la Escuela Primaria. <https://www.ibo.org>



## INFORME DE TUTOR DE TRABAJO DE TITULACIÓN RÚBRICA DE VALORACIÓN

### PROGRAMA DE MAESTRÍA:

PSICOPEDAGOGÍA CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO

**COHORTE:** SEGUNDA

**JESSY CAROLINA IPIALES MOSQUERA**

**1720504404**

**Nombre y apellido del estudiante**

**C.C. o C.I.**

**MARIA MERCEDES LOOR MOLINA**

**1724790801**

**Nombre y apellido del estudiante**

**C.C. o C.I.**

**TÍTULO DEL TRABAJO: PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE**

**DESDE UN ENFOQUE TRANSCULTURAL**

**FECHA: 20 DE JULIO 2023**

### CRITERIOS DE VALORACIÓN:

Cada uno de los criterios tiene una valoración cualitativa (suficiente o insuficiente), dando lugar a un resultado final de apto o no apto.

### INDICACIONES:

En la valoración marque con una (X) según su consideración: "SUFICIENTE", si cumple con todos los criterios establecidos dentro de los parámetros, o "INSUFICIENTE", si existen criterios a ser corregidos o desarrollados. En la casilla "OBSERVACIONES", indicar el motivo de la valoración otorgada a cada criterio.

PARAMETROS A EVALUAR	VALORACIÓN		OBSERVACIONES
	SUFICIENTE	INSUFICIENTE	
<b>PERTINENCIA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN</b> El estudio evidencia pertinencia entre el título, objetivos planteados, problema y aportes de investigación.	X		



<b>RESUMEN</b> El resumen cumple con los parámetros establecidos de cantidad de palabras, objetivos, justificación, conclusiones, resultados y palabras claves.	N/A		
<b>INTRODUCCIÓN</b> Se desarrollan ideas esenciales sobre los siguientes elementos del trabajo: antecedentes, problema, objetivo, preguntas o interrogantes, justificación y contenidos que se abordarán.	X		
<b>METODOLOGÍA</b> El apartado presenta el enfoque, tipo de investigación, población muestra, instrumentos y la validación de los instrumentos.	N/A		
<b>PRESENTACIÓN DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN</b> El desarrollo de la investigación presenta resultados pertinentes con los objetivos y propuesta del estudio de acuerdo con la modalidad de titulación.	X		
<b>CONCLUSIONES</b> Las conclusiones están orientadas en función a los objetivos, y aportes de la investigación.	X		
<b>RECOMENDACIONES*</b> Se presentan recomendaciones en el apartado que corresponda y según la modalidad de titulación, coherentes con los resultados y las conclusiones.	N/A		
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> Se presentan correctamente las referencias bibliográficas según las normas			



APA (7ma. Edición).	X		
<b>CONTRIBUCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN</b> La investigación constituye un aporte innovador relevante al campo en el que se enmarca el estudio.	X		
<b>VALORACIÓN FINAL</b>		APTO CON OBSERVACIONES.	

Revisado por: -

TUTOR/A

Nombre y apellidos: MSc Boris Mesa  
Fernández CI: 0956157929

\*En el caso de que la modalidad de titulación no considere este apartado, indicar que No Aplica (N/A) para su valoración.

### **OBSERVACIONES GENERALES DEL TUTOR.**

-Considerar no utilizar en las referencias bibliográficas fuentes desactualizadas



Firmado electrónicamente por:  
**BORIS MESA**  
**FERNANDEZ**